

# Exploración material

Desde que estudiaba Diseño Industrial en la UDP, Margarita Talep se ha dedicado a la experimentación e investigación de los materiales, creando alternativas sustentables y ecológicas que vinculan su disciplina con la ciencia, el arte o la arquitectura, y que le han valido reconocimientos como el de la revista *Prospect* que la incluyó dentro de los 50 pensadores para reconstruir el mundo. Más allá de la académica, ha aplicado también sus biomateriales a piezas decorativas.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, José Luis Rissetti.

**C**on agar-agar, agua, pigmentos naturales y algo más, la diseñadora Margarita Talep creó un material con el que da forma a una serie de vasijas sinuosas, translúcidas, con coloridos fascinantes y tan livianas como únicas. Ninguna es igual a la otra, partiendo de una misma base resultan de distintos altos y anchos, y ya sea por separado o agrupadas, ellas logran emocionar, evocar o simplemente sacar el lado artístico del diseño. “Yo les llamo cositas lindas inútiles”, dice.

Margarita estudió Diseño Industrial en la UDP, se tituló en 2019, y a sus 28 años ya es profesora en la misma universidad en las carreras de Arquitectura, Diseño y Arte, impartiendo clases sobre experimentación, producción y materiales. Dice que el 100% de su tiempo lo dedica a la academia; pero a veces encuentra momentos para venir a su taller en la calle Zenteno, en Santiago centro, para incursionar en estas creaciones donde libre-

“Es igual a cocinar, tiene mucha referencia a la gastronomía molecular”, comenta sobre explorar en biomateriales.

mente aplica sus exploraciones e investigaciones sobre la biomateria.

—Me interesa, por ejemplo, que nos demos cuenta de que un componente de la leche que tomamos desde chicos, como es la caseína, puede usarse como un material; eso es lo que me atrae. Yo leí que antiguamente hacían los botones a partir de esa proteína; antes de existir el plástico, muchas cosas se fabricaban con este tipo de materia prima, por eso es sú-

per interesante conocer su historia —cuenta sobre el origen de su proyecto de bioplásticos creados a partir de la caseína como una alternativa natural a los plásticos a base de aceites, logrando producir con ellos objetos de carácter escultórico. Luego vendría su experimentación con el agar-agar, polímero extraído de las algas.

Cuando era niña jugaba con barro o piedras del jardín, y aunque no nació en el cam-



Con sus vasijas ABo1 participó en la exposición de diseño de Ch.ACO 2024.



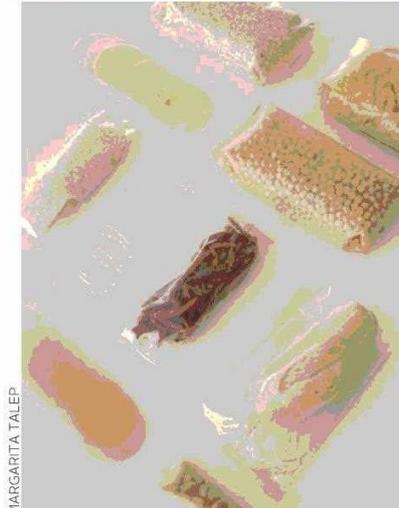
MARGARITA TALEP



MARGARITA TALEP

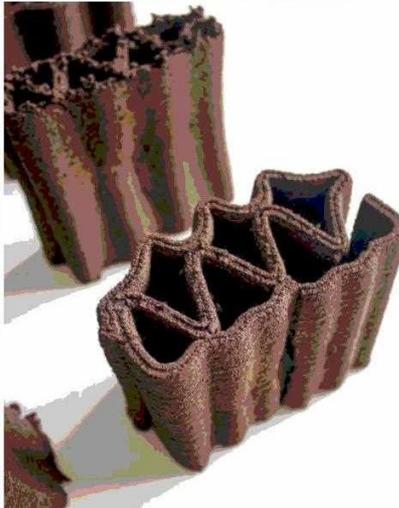
El proyecto Caseína consistió en la creación de un bioplástico elaborado a partir de leche bovina.

La obra Vasijario le permitió trabajar el material en su mínimo tamaño.



MARGARITA TALEP

Envases del proyecto Desintegra.me, que reemplazan al plástico de un solo uso.



MARGARITA TALEP

Estudio de componentes constructivos prefabricados, que se puede aplicar en pilares o muros; Fondart 2021.



po, entre su casa en Rancagua y las vacaciones en el sur, creció conectada con el paisaje rural. "Tuve mucho estímulo natural", dice. Por eso fue tan fascinante para ella descubrir en el diseño la posibilidad de trabajar con lo que es de su interés, solamente aplicando una metodología. "No me da miedo meterme a cosas demasiado científicas y vincularlas con el arte o la arquitectura, para mí el diseño es un método".

Así surgieron sus ganas por estudiar y desarrollar biomateriales: con su proyecto de título "Desintegra.me" creó un material hidrosoluble fabricado con materia prima extraída de algas que sustituye a los plásticos de un solo uso, sobre todo aplicado al *packaging* de alimentos secos, frescos y fríos. Gracias a este producto biodegradable, en 2021 Margarita fue incluida por la revista británica *Prospect* en su lista de 50 pensadores para reconstruir el mundo.

Los últimos años, bajo la dirección de Alejandro Soffía y Verónica Arcos, fue parte de "Componentes constructivos a partir de biomateriales impresos digitalmente", que por medio de la borra del café, carbonato de calcio, aserrín de madera nativa, polímeros que se extraen de camarones y un sinfín de desechos crearon una especie de barro que podría ser usado en muros o pilares.

—Yo veo en los biomateriales expansiones en todo ámbito; si bien partieron en el mundo de la medicina, también el área creativa puede abarcar desde elementos arquitectónicos que reemplazan el hormigón u otros que tengan una alta huella de carbono. En el diseño y el arte ayudan a comunicar mejor las ideas y reflexiones; es tan amplio que puede explotar la cabeza —concluye @margaritatalep. VD